	Pag.		Pág.
Tratados magistrales	183	Verso de arte menor	254
Tribaquio (pie)	247	Versos latinos	248
Tropos	105	Versos en la prosa	165
Troqueo (pie)	247	Víneulo	148
Troduce (b-s)		Vituperación	238
Unidad de las cláusulas.	140	Vocabularios	187
Unidades dramáticas	293	Yámbico (verso)	248
Ventajas de los tropos.	121	Yambo (pie)	217
Versificación castellana. Versos	251 246	Zarzuela	399

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
Advertencia	5
Prenociones	7
PARTE PRIMERA, - REGLAS COMUNES À TODAS LAS COM-	
POSICIONES LITERARIAS	15
Elocución.	
SECCIÓN PRIMERA.—De los Pensamientos	17
Cap. I.—Verdad de los pensamientos	17
II.—Claridad de los pensamientos	20
III.—Novedad de los pensamientos	21
IV.—Naturalidad de los pensamientos	22
V.—Solidez de los pensamientos	24
VI.—Conveniencia de los pensamientos con el	
tono de la obra	25
SECCIÓN SEGUNDA De las Forma de los pensamientos	28
Cap. I.—Formas descriptivas	29
II.—Formas lógicas	37
III.—Formas patéticas	48
IV.—Formas oblieuas	60
Sección tercera.—De las Expresiones	73
Cap. I.—Elección de las expresiones en general	73
II.—Expresiones de sentido figurado	75
Sección cuarta.—De las Cláusulas	133
Cap. I.—Extensión de las cláusulas	133
II.—Forma de las cláusulas	134
III.—Cualidades de las eláusulas	137
Sección Quinta.—Del Estilo	168

	Pág.
PARTE SEGUNDA.—REGLAS PECULIARES DE CADA GÉ-	
NERO DE COMPOSICIONES LITERARIAS	177
Elocuencia.	
SECCIÓN PRIMERA.—De las Composiciones en prosa	179
Cap. I.—Género epistolar	179
II.—Género didáetico	181
III.—Género histórico	192
IV. — Género oratorio	240
	210
Poética.	
SECCIÓN SEGUNDA De las Composiciones en verso	246
Cap. I.—Naturaleza, orígen y mecanismo del verso	246
II.—Versificación eastellana	251
III.—Lenguaje poético	263
V.—Género dramático	286
VI.—Género mixto	300
PARTE TERCERA.—FILOSOFÍA DE LA LITEBATURA	315
Cap. I.—Buen gusto	316
II.—Crítica	318
SUMARIO del Tratado de Retórica y Poética, para servir de	
repaso á las lecciones y de preparación para los exá-	
menes	323
ARTE POÉTICA de Horacio	1
(De aqui hasta el fin, la paginación va marcada al pie.)	
, and a proof of the proof of t	
Fábulas literarias de D. Tomás de Iriarte	17
I. El Elefante y otros animales	19
Ningún particular debe ofenderse de lo que se dice en común.	
II. El Gusano de seda y la Araña	21
Se ha de considerar la calidad de la obra, y no el tiem-	THE REAL PROPERTY.
po que se ha tardado en hacerla.	
— 110 —	
_ 110 _	

Fabula		Pág.
III.	El Oso, la Mona y el Cerdo	21
	Nunca una obra se acredita tanto de mala como cuando la aplauden los necios.	
IV.	La Abeja y los Zánganos Fácilmente se luce con citar y elogiar á los grandes hombres de la antigüedad; el mérito está en imitarlos.	22
v.	Los dos Loros y la Cotorra	23
	Los que corrompen su idioma no tienen otro desquite que llamar puristas à los que hablan con propiedad, como si el serlo fuera tacha.	
VI.	El Mono y el Titiritero	24
	Sin claridad no hay buena obra.	
VII.	La Campana y el Esquilón	25
	Con hablar poco y gravemente, logran muchos opinión de grandes hombres.	
VIII.	El Burro flautista	26
	Sin reglas de arte, el que en algo acierta, acierta por ca- sualidad.	
IX.	La Hormiga y la Pulga	
	Para no alabar las obras buenas, algunos las suponen de fácil ejecución.	
X.	La Parietaria y el Tomillo	
	Nadie pretenda ser tenido por autor sólo con poner un ligero prólogo ó algunas notas á libro ajeno.	
XI.	Los dos Conejos	
	No debemos detenernos en cuestiones frívolas, olvidando el asunto principal.	
XII.	Los Huevos	. 29
	No falta quien quiera pasar por autor original, cuando no hace más que repetir, con corta diferencia, lo que otros muchos han dicho.	
XIII.	El Pato y la Serpiente	. 30
	Más vale saber una cosa bien, que muchas mal.	
XIV.	El Manguito, el Abanico y el Quitasol	. 31
	También suele ser nulidad el no saber más que una cosa extremo opuesto del defecto reprendido en la fábula antecedente.	
xv.	La Rana y el Renacuajo	. 31
	¡Qué despreciable es la poesía de mucha hojarasca!	

Fábula	<u>s.</u>	Pág.
XVI.	La Avutarda	32
	Muy ridículo papel hacen los plagiarios que escriben centones.	
XVII.	El Jilguero y el Cisne	33
	Nada sirve la fama, si no corresponden las obras.	
XVIII.	El Caminante y la Mula de alquiler	33
	Los que empiezan elevando el estilo, se ven tal vez pre- cisados después á humillarlo demasiado.	
XIX.	La Cabra y el Caballo	34
	Hay malos escritores que se lisonjean fácilmente de lo- grar fama póstuma, cuando no han podido merecerla en vida.	
XX.	La Abeja y el Cuclillo	35
	La variedad es requisito indispensable en las obras de gusto.	
XXI.	El Ratón y el Gato	36
	Alguno que ha alabado una obra ignorando quién es su autor, suele vituperarla después que lo sabe.	
XXII.	La Lechuza, y	
XXIII.	Los Perros y el Trapero	36
	Atreverse á los autores muertos, y no á los vivos, no sólo es cobardía, sino traición.	
XXIV.	El Papagayo, el Tordo y la Marica	37
	Conviene estudiar los autores originales, no los copiantes y malos traductores.	
XXV.	El Lobo y el Pastor	38
	El libro que de suyo es malo, no deja de serlo porque tenga tal cual cosa buena.	
XXVI.	El León y el Águila	38
	Los que quieren hacer á dos partidos, suelen conseguir el desprecio de ambos.	
XXVII.	La Mona	39
1	Hay trajes propios de algunas profesiones literarias, con	
	los cuales aparentan muchos el talento que no tienen.	
XXVIII	. El Asno y su Amo	41
(Quien escribe para el público, y no escribe bien, no debe fundar su disculpa en el mal gusto del vulgo.	

Fábulas.		Pág.
XXIX.	El Gozque y el Macho de noria	42
	e emprenda obra superior á sus fuerzas.	
XXX.	El Erudito y el Ratón	43
	cosas en que es necesaria la crítica severa.	
	La Ardilla y el Caballo	44
XXXII.	El Galán y la Dama	45
Cuar	ndo un autor ha llegado á ser famoso, todo se le laude.	10
XXXIII.	El Avestruz, El Dromedario y la Zorra	46
	bién en la literatura suele dominar el espíritu de isanaje.	
XXXIV.	El Cuervo y el Pavo	46
Cuan be	do se trata de notar los defectos de una obra, no de- n censurarse los personales de su autor.	
XXXV.	La Oruga y la Zorra	47
	iteratura es la profesión en que más se verifica el overbio: ¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio.	
XXXVI.	La Compra del Asno	48
A los	s que compran libros sólo por la encuadernación.	
XXXVII.	El Buey y la Cigarra	49
	necio y envidioso es quien afea un pequeño descui- en una obra grande.	
	El Guacamayo y la Marmota	50
	nariamente no es escritor de gran mérito el que hace nal el ingenio.	
XXXIX.	El Retrato de golilla	51
int	vicioso el uso de voces extranjeras modernamente troducidas, también lo es, por el contrario, el de las ticuadas.	
XL.	Los dos Huéspedes	52
Las	portadas ostentosas de los libros engañan mucho.	
XLI.	El Té y la Salvia	53
	nos sólo aprecian la literatura extranjera, y no tie- n la menor noticia de la de su nación.	
XLII.	El Gato, el Lagarto y el Grillo	54
Por	más ridículo que sea el estilo retumbante, siempre	

Fábulas.	Pág.	Fábulas.	Pág.
habrá necios que lo aplaudan, sólo por la razón de que se quedan sin entenderlo.		LV. El Juez y el Bandolero	THE RESERVE OF THE PARTY OF THE
XLIII. La Música de los animales	THE RESIDENCE OF THE PERSON OF	zón condena.	
Cuando se trabaja una obra entre muchos, cada uno quie- re apropiársela, si es buena, y echa la culpa á los otros, si es mala.		LVI. La Criada y la Escoba Hay correctores de obras ajenas que añaden más errores de los que corrigen.	
XLIV. La Espada y el Asador	. 57	LVII. El Naturalista y las Lagartijas	
XLV. Los cuatro Lisiados		carlos.	71
Las obras que un particular puede desempeñar por si solo, no merecen que se emplee en ellas el trabajo de muchos hombres. XLVI. El Pollo y los dos Gallos		LVIII. La Discordia de los Relojes Los que piensan que con citar una autoridad, buena de mala, quedan disculpados de cualquier yerro, no advierten que la verdad no puede ser más que una, aun-	
No ha de considerarse en un autor la edad, sino el ta-		que las opiniones sean muchas.	
lento. XLVII. La Urraca y la Mona		LIX, El Topo y otros Animales Nadie confiesa suignorancia, por más patente que ella sea	
El verdadero caudal de erudición no consiste en hacina muchas noticias, sino en recoger con elección las úti- les y necesarias.		LX. El Volatín y su Maestro En ninguna facultad puede adelantar el que no se sujeta á principios.	
XLVIII. El Ruisefior y el Gorrión		LXI. El Sapo y el Mochuelo	
XLIX. El Jardinero y su Amo		LXII. El Burro del Aceitero	. 74
con lo agradable.		LXIII. La Contienda de los Mosquitos	. 75
L. Los dos Tordos No se han de apreciar los libros por su bulto ni por su	. 64	Es igualmente injusta la preocupación exclusiva á favo de la literatura antigua ó á favor de la moderna.	
tamaño.	OE .	LXIV. La Rana y la Gallina	
LI. El Fabricante de galones y la Encajera No basta que sea buena la materia de un escrito; es me-		Al que trabaja algo, puede disimulársele que lo pregone el que nada hace, debe callar.	;
nester que también lo sea el modo de tratarla.	et	LXV. El Escarabajo	
Contra los que se aprovechan de las noticias de otros, y tienen la ingratitud de no citarlos.		Lo delicado y ameno de las buenas letras no agrada los que se entregan al estudio de una erudición pesad y de mal gusto.	å a
LIII. El Gallo, el Cerdo y el Cordero	65	LXVI. El Ricote erudito	. 78
Suelen ciertos autores sentar como principios infalibles del arte aquello mismo que ellos practican.		Descubrimiento útil para los que fundan su ciencia ún camente en saber muchos títulos de libros.	i-
LIV. El Pedernal y el Eslabón	67	LXVII. La Vibora y la Sanguijuela	. 79
La naturaleza y el arte han de ayudarse reciprocamente.		No confundamos la buena critica con la mala.	
— 114 —		— 115 —	

Fabu		Fág.
Fábi	ılas póstumas	8
FÁBU		8
	Los que mezclan voces anticuadas con las de buen uso para acreditarse de escribir bien el idioma, lo escriben mal y se hacen ridiculos.	O
II.	El Médico, el Enfermo y la Enfermedad	80
	Lo que en la Medicina parece ciencia y acierto, suele ser efecto de pura casualidad.	, o
III.	El Canario y el Grajo	81
	El que para desacreditar á otro recurre á medios injustos, suele desacreditarse á si propio.	
IV.	El Guacamayo y el Topo	82
	Por lo general, pocas veces aprueban los autores las obras de los otros, por buenas que sean; pero lo hacen los inteligentes que no escriben.	
v.	El Canario y otros Animales	83
	Hay muchas obras excelentes que se miran con la mayor indiferencia.	
VI.	El Mono y el Elefante	84
	Muchos autores celebran solamente sus propias obras y las de sus amigos y condiscípulos.	
VII.	El Rio Tajo, una Fuente y un Arroyo	85
	Los escritores sensatos, aunque se digan desatinos de sus obras, continúan trabajando.	
VIII.	El Caracol y los Galápagos	85
	Aunque se reunan varios sujetos para escribir una obra, si carecen de ciencia, tan despreciable saldrá como si la hubiese escrito un ignorante solo.	
X.	La Verruga, el Lobanillo y la Corcova	86
	De las obras de un mal poeta, la más reducida es la me- nos perjudicial.	
nes e	analítica de materias y Programa de las leccionque puede distribuirse su estudio	89
ABLA	alfabética	103
NDICE	general	109

DICCIONARIO

ETIMOLÓGICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

(ENSAYO)

PRECEDIDO DE UNOS

RUDIMENTOS DE ETIMOLOGÍA

POR

EL DR. D. PEDRO FELIPE MONLAU

Catedrático que fué de Literatura é Historia en la Universidad de Barcelona, é individuo de número de la Real Academia Española.

Segunda edición.

Scrutabitur mille præceptor acer atque subtilis origines nominum. QUINTILIANO, lib. I, cap. 4

Este DICCIONARIO es el complemento de los estudios elementales de la Gramática y de la Retórica; – puede agregarse como apéndice á todas las Gramáticas, así castellanas como latinas, que sirven en las escuelas; —es una preparación para el estudio de la Gramática general; —y debe considerarse, por fin, como complemento de todos los Diccionarios.

Un volumen de 600 páginas, de tamaño, papel y caracteres iguales á los de este prospecto.

Véndese á 32 rs. vn. en los puntos y librerías siguientes: MADRID: Publicidad, pasaje de Matheu; Bailly-Baillière, plazuela del Príncipe Alfonso, núm. 8; Hernando, calle del Arenal, núm. 11; López, calle del Carmen, núm. 13.

Las personas residentes en cualquier punto de la Península ó de sus islas adyacentes pueden proporcionarse directamente un ejemplar de la obra remitiendo en carta franqueada al Autor, ó á cualquiera de la librerías de venta, sellos de correo ó una libranza de 35 rs. vn. del Giro Mutuo, y especificando bien la dirección que ha de ponerse en el sobrescrito, para mandarles la obra por el correo franco el porte.

A los señores libreros y del comercio de libros se les harán rebajas proporcionadas al importe de los pedidos. REVOLVER. Revolvere: de re, y volvere, volver, dar vueltas.—Del s. revolutum dimana revolución (revolutio); y contracto en renol'tum ha dado revoltillo, revolton (por otro nombre arrevolvedor), revoltoso, revuelta y revuelto.

p.-Revolvedero, Revolver y Revolvimiento.

REVOTARSE.—De re y votar.

REVULSION.-V. REVE-LER.

REVULSIVO.-V. REVE-LER.

REVULSORIO.-V. RE-

REY. Rex, regis: de regere, regir.

p. — Reina (regina), Reinar (regnare) con sus d., Reino (regnum), Reyecico, Reyecillo, Reyecito y Reyezuelo.

REYETAR .-- V. REFERTAR. D.—Reyerta.

REZAGA. De re y zaga. p.—Rezagar y Rezago.

REZAR. En sus varias significaciones es una contracción del l. recitare, reç'tare, reç'are, recitar. Debe desistirse, pues, de las etimologías del g. rhezó, sacrificar, y del l. rectus (rectiare), recto, por cuanto el que pide á Dios algo conviene que esté dispuesto á obrar con recitud.—De rezar ó del l. recitare, provienen también rezongar y rezonglón.

D.-Rezadero, Rezado, Rezador y Rezo.

REZELO.-V. RECELO.

D.—Rezelador, Rezelamiento, Rezelar y Rezeloso.

REZNO. Del 1. ricinus (reç'nus), la garrapata, y también la higuera infernal. REZONGAR.-V. REZAR D.-Rezongador, y Rezongón. REZONGLON.-V. RE-AR.

REZUMARSE. De re y

D.-Rezumadero.

REZURA. Forma a. de reciura. V. Recio.

RIA. Diez propone el l. ripa, ribera, orilla. Una d. de rio me parece no menos propia y acomodada á la significación de parte del rio hasta donde llegan las mareas y se mezclan las aguas dulces con las salobres.

RIBA. Del l. ripa, orilla, playa, costa, ribera. — En Aragón riba vale la pendiente que media entre un campo superior y el más bajo, y en esta significación Cabrera le d., lo mismo que á la voz ribazo, del l. clivus, cuesta. Creo, sin embargo, que el primitivo es riba, ó el l. ripa, atendiendo á la consideración de que las orillas del mar y de los rios están siempre en declive hacia su fondo. —De ripa proceden igualmente ribero y ribera, mediante las formas riparius y riparia.

RIBADOQUIN. Su origen es el mismo de ribaldo (V.): esto es, arma usada ó propia de los ribaldos.

RIBALDO. En el bajo l. ribaldus, soldado que combate en las avanzadas, y luego soldado que por estar muy apartado de la vista del general se entrega fácilmente al merodeo, y de ahí picaro, bribón, rufián, etc. Díez d. el vocablo del antiguo alto alemán hriba, en medio alto alemán ribe, prostituta, añadido el subfijo peyorativo ald. Adúcense en apoyo de esta etimología los verbos fran-

CURSO DE HISTORIA NATURAL

PARA USO DE LOS INSTITUTOS Y COLEGIOS

DE SEGUNDA ENSEÑANZA

POR DON JOSÉ MONLAU,

Doctor en Ciencias naturales; Catedrático de Historia natural y Secretario, en el Instituto de Barcelona; Socio de número de la Real Academia de Ciencias naturales y Artes de la misma ciudad; Caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, etc.

Quinta edición.

Este libro se divide en tres partes, correspondientes á los tres bien conocidos reinos de la Naturaleza.

La primera (Zoología) trata del reino animal.

La segunda (Botánica) describe los seres del reino vegetal.

Y la tercera (*Mineralogía*) trata del reino mineral, conteniendo además un especial tratadito de *Geología*, ó de los minerales eonsiderados como grandes masas integrantes de la Tierra.

Ciento doce primorosos grabados, intercalados, dan al texto toda la ilustración que pueda apetecer el lector más exigente.

Al fin del libro va un curioso Glosario etimológico y explicativo que quita á las voces técnicas de la Historia Natural toda la aridez y obscuridad que para los principiantes y los profanos tienen, por causa de su origen y formación greco-latina.

Previo examen del Real Consejo de Instrucción pública, el Gobierno de S. M. ha incluído, desde 1864, esta obra en la Lista oficial de los libros de texto.

En virtud de tan honrosa declaración oficial, este libro se halla adoptado de texto en varios institutos, colegios y escuelas de la Península y Ultramar.

Es libro también que, por la sencillez de su plan, lo rigoroso de su método y la claridad de su exposición, puede servir para

iniciar á todas las clases, aun las menos instruídas, en los cono cimientos de la Historia Natural, y contribuir á vulgarizar sus útilisimos y amenos principios, dando una idea exacta del planeta que habitamos, y de los seres que nos rodean y con quienes vivimos.

La obra forma un volumen de 300 páginas en 8.º marquilla, de excelente papel é impresión.

PRECIO: 24 REALES

PUBLICACIONES DEL MISMO AUTOR

CURSO PINTORESCO DE HISTORIA NATU-BAL.—Los tomos IV (Reptiles) y V (Peces) están redactados por el Autor.—Madrid, 1854 y 1855; dos volúmenes en 8.º mayor, de más de 600 páginas cada uno, á dos columnas, con numerosas láminas grapadas.—Editores: Sres. Gaspar y Roig.

TRATADO ELEMENTAL DE FÍSICA Y ME-TEOROLOGÍA, por A. GANOT. (Traducción del francés).— Un volumen en 8.º marquilla, de más de 600 páginas.—Madrid, editor, D. Carlos Bailly-Baillière.

DISCURSO leído en el acto de la solemne apertura del año académico de 1856 á 1857, en el Instituto Balear.—Palma (Mallorca), 1856, en 8.º.

INFLUE VCIA y modo de obrar de las causas internas y externas sobre la corteza del Globo. Discurso leído en la Universidad Central, en el acto de recibir la investidura de Doctor en Ciencias naturales.—Madrid, 1831, en 8.º

Compresence ? ar para From is to traslación de una voz en su acepción recta a su acepción gagnadas senegansa, compression chinecolole contener y entender Smeetidole as usa para designer in designer con una palabra o haver que grass a prombicar en recordar una cosa volameto nos det argue de otrace ya men corre pondencia, ?

